



EL PICHINCHA

En justas diuina lumen en ocasiones forma de virtudes desentendidos, que se estrella contra las soberbias y los derriba al suelo: el Todopoderoso no tiene sino que ver y querer para que tiembren los tiranos: su mirada mata, su voluntad destruye. **JUAN MONTALVO**

DIARIO RADICAL
DE LA MAÑANA

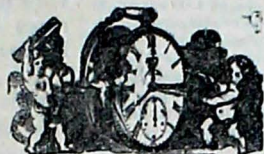
Sin sacrificios, no hay redención.— La libertad no se mejora como un favor: se conquista como un atributo únicamente al bienestar de la comunidad.

ELIOT ALZANO

DIRECTORES *Miguel Aristizábal y César Montalvo.*

ADMINISTRADOR: *César G. Córdova.*

Quito, Sábado 19 de Octubre de 1895



BAQUERIA ALEMANA



DE

ENRIQUE THEDE

QUITO



"El Pichincha"

DIARIO RADICAL DE LA MAÑANA

Se publica todas las mañanas, excepto en el día siguiente al feriado

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Un mes	\$1
Un trimestre	3
Un semestre	5
Un año	10

Valor de un número suelto 05
Por avisos, Remitidos etc. precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

Quito, Octubre 19 de 1895.

TELEGRAMAS

El Pichincha

Quito.

Machachi, 17 de Octubre de 1895.

A las 5 y 45 p. m. llegamos a esta. El Jefe Supremo, fué agasajado en casa de monsieur Casfort con la fina galantería que le es peculiar; permaneciendo allí una hora.

A las 11 y 15 a. m. llegó á Tambillo, en donde almorzó, permaneciendo dos horas, se declaró la tempestad y azules lloviendo.

Antes de llegar á la hacienda de San Agustín del Sr. Valdivieso, fué á encontrarlo este caballero y le hizo pasar á las casas de la hacienda, en donde le brindó una copa de refresco, pudiendo á la vez gozar el Jefe Supremo y comitiva de paladar la rica agua termal, superior á la Vichy, mañana parte el Jefe Supremo á Latacunga.

Remember.

Machachi, 18 de Octubre de 1895.

Sres. Directores de "El Pichincha." Retorno saludo, y agradezco sus buenos deseos.

De Udes. afmo. amigo.

Eloy Alfaro.

INSTRUCCION PUBLICA

Someramente ha torcido la prensa de Guayaquil la cuestión más trascendental que debe discutirse y resolverse en pueblos republicanos. La instrucción pública, base primera de la educación del pueblo, debe atraer la mirada del gobernante, las atenciones del legislador y el constante esfuerzo de la prensa. No bastan, para educar al pueblo, los rudimentos indispensables al ejercicio de los oficios, y las artes; hay que formar ciudadanos, hay que formar hombres; la juventud debe ser educada para la República y puesta desde la niñez en estado, no sólo de aceptar, sino de contribuir al progreso que en el día se impone el mundo entero como la necesidad más premiosa. El siglo es de adelantos, en todo género; un rincón cualquiera que se abraiga á este torrente civilizador, sería un lamentable anacronismo en estos tiempos de luz que arrastran hasta á los ciegos de espíritu y hasta á los tenaces partidarios del *statu quo* conservador.

¿De qué depende, en efecto, que en fines del siglo décimo nono se vean todavía pueblos como el Ecuador, agoviados bajo el peso de un aterrador ocantismo? ¿Por qué causa la luz que está alumbrando al mundo no penetra aún en ciertos antros donde las tinieblas han puesto su reinado? De la falta de educación popular, y tan lamentable falta, no proviene sino de una viciosidad, y mal dirigida instrucción de la juventud.

El Gobierno que se proponga la mejora del País en la parte moral é intelectual debe pues atender con preferencia á la instrucción pública, purificando, ante todo, las doctrinas erróneas, ajustando las enseñanzas á los derechos del hombre y del ciudadano; y la enseñanza confiada á profesores de opiniones é ideas contrarias, sin la intervención de la autoridad, sin conocimiento del Gobierno, por fuerza tiende á ensanchar la nociva propaganda de esas

ideas y á ofrecer, sin contrarresto, medios, no sólo para mantener el atraso, sino también para retroceder á los tiempos luctuosos de la Inquisición.

Hoy en el Ecuador, con una que otra excepción, la instrucción acudiría se halla á cargo de comunidades religiosas, interesadas naturalmente en inculcar en sus alumnos principios opuestos á los que profesa la mayor parte de los habitantes de la República; de modo que desde tan temprano se siembra en los ecuatorianos, una división y lucha incansables y avanzando siempre la propaganda de errores é intereses, que convierten la Nación en un campo de combate con obstáculos de todo género, al adelanto y progreso exigidos por el espíritu del siglo. Y hay más todavía. En esos establecimientos no se atiende á las aptitudes de los alumnos, ni á su buen porte, ni á su aprovechamiento, se atiende á sus opiniones políticas, al partido á que ellos y sus padres pertenecen, para la preferencia en todos los asuntos concernientes á los estatutos de la casa y al éxito mismo de los estudios. La tacha de liberal en los escolares lleva consigo una nota de reprobación, tanto que por la fuerza se les infunden ideas rechazadas, por su razón natural y que poco á poco pervierten la inteligencia y el corazón de los niños.

Mas, qué diremos ahora de la Universidad Central de la República? La ciencia de la legislación, la ciencia del derecho público en general, puestos al arbitrio de profesores que hacen gala de un ultramontismo, han venido buenamente á ser entre nosotros la de los siglos de la edad media. En esta Universidad se enseña, y con desdoro, que la soberanía no reside en la Nación, que la regencia de los pueblos pertenece por derecho divino al poder eclesiástico, que la autoridad eclesiástica es superior y se sobrepone á la civil, que las leyes civiles no son obligatorias sino en tanto que lo consiente la autoridad eclesiástica; que todo, en el orden político, en el orden civil, se halla subordinado á los mandatos é intereses de los que gobiernan la Iglesia, que los principios liberales se hallan condenados por éste, &c.

La Universidad Central es en el día el centro, el cuartel general del ocantismo, la escuela de donde va saliendo la juventud tan pegada á las doctrinas de sus profesores, que causa pena su ciega intransigencia, su sistemática é inconsciente intolerancia, su total desvío de los principios democráticos, base del sistema republicano. Conservar la Universidad Central en estado semejante, es conservar un elemento poderoso no sólo contra el orden de cosas creado por la revolución triunfante, mas también contra las bases fundamentales de gobierno consagradas en las constituciones políticas de la América toda, y que de día en día van adoptándose hasta por las monarquistas naciones europeas. Si tal estado continúa, no muy tarde llegaremos á una monarquía teocrática que nada tendrá que pedir á la Roma de Julio II.

Acabamos de ver á los discípulos de los Espinosa, Ponce, Peñaherrera y comparsa salir fusil en mano, formando la cohorte del Sarasti destituido poco ha por los conservadores, á combatir, decían, por la religión, y quizás esos pobres niños iban creyendo de su cooperación á la única causa, era necesaria para el desecento de sus pecados. En los clubs, en las juntas directivas terroristas figuraban y figuran todavía, como miembros principales, varios de la Universidad, y á profesores hemos visto disfrazados de Jefes y oficiales en el ejército, que el pueblo ha bautizado con el significativo apodo de *curuchupas*. Y la Universidad se halla hasta hoy en el mismo pie, y se deja semejante centro de operaciones al enemigo que, vencido en los campos de batalla, no piensa sino en conspirar y corromper la lealtad de los que contra ellos han combatido.

La reforma, el cambio de empleos han debido pues empezar por la Universidad; cambio de todos los profesores terroristas (los liberales no pasan de tras) cambio del sistema de enseñanza, cambio de textos nos parece que debió ser el primer paso para poner en planta el programa de la revolución. La voz de la prensa, las órdenes de la autoridad han de estrellarse sino en el empeño preconcebido de frustrar el del Gobierno de la República.

Lo repetimos y lo repetiremos mil veces, dejar en vigencia la detestable ley que rige en la materia de mayor importancia, no reformarla siquiera en la parte más esencial, tolerar que continúe de centro de operaciones del enemigo, sería desconocer los peligros manifiestos sino de una reacción inmediata, de esas hordas vandálicas refugiadas hoy en territorio colombiano, á lo menos de una acumulación de elementos con que combatir en ocasión más favorable. El partido que acaba de caer, jamás se confirmará con su caída, ni dejará por lo mismo de tener puestos los ojos en toda coyuntura que le ofrezca un campo para recuperar lo que cree propiedad suya.

Las mejoras materiales, las obras de utilidad material, nada prestan para la mejora moral é intelectual de los pueblos; hay que tocar con la raíz del mal para cortar la oportunamente, so pena de la tremenda responsabilidad que podría traer el mal logro de tantos y tan cruentos sacrificios, como cuestan hasta hoy á la Nación y al partido liberal.

Ojalá el Jefe Supremo de la República prepare ya, á lo menos con las más urgentes reformas en sauto de tan alta importancia, las que se dicen después para la completa reorganización del País. Lo que para más tarde se deja, lleva consigo el peligro de grandes dificultades, mayormente cuando la tardanza sirve de estímulo para la resistencia.

El Pichincha, como el último soldado del Liberalismo ecuatoriano, viene ocupándose, desde hace tiempo, diariamente, de la Instrucción Pública. Quien sabe, si ya estaremos pasando por necios; pero nosotros no cejaremos un punto de la norma que nos hemos impuesto, porque sabemos que con esto cumplimos con un sagrado deber en bien de la Patria y del partido Radical.

Ya el Señor Gobernador de esta Provincia tiene plena facultad para expedir el Decreto respectivo sobre la Universidad, y en general sobre Instrucción Pública. De aquí depende, pues, ó su merecida gloria ó nuestra justa censura.

Trabajamos por un ideal político y social, y ante semejante grandioso perspectiva, los hombres no son otra cosa para el Liberalismo, sino accidentes que pasan, dejando regueros de luz ó densa sombra!

Esperemos.

El día

Jefe Supremo

Antier á las 8 p. m. salió el Sr. General Eloy Alfaro con dirección á Guayaquil.

Desde las 6 de la mañana numerosísimo pueblo se hallaba frente á la "Casa Azul", residencia del Señor Jefe Supremo, con el objeto de darle el *hasta luego*.

La modestia cuanto grande personalidad del héroe del "Pichincha", sa-

lió en medio de su gallardo Estado Mayor General y numerosos ciudadanos.

La inteligencia, la modestia, el valor y la honradez se leía á primera vista en la frente del héroe de *Gatazo*.

No es el militar que hace gala del lujo de su rango: es el ciudadano que honra á la espada vencedora, la cual nunca la lleva ceñida sino terciada.

La modestia del Cau-dillo Radical en público y en privado, es la más severa lección á los mandarines ejipciacos que aquí hemos tenido.

El ciudadano francés, el distinguido caballero, don Edmundo Casfort, obsequió dignamente al Señor Jefe Supremo y á su comitiva, en su hermosa quinta "El Calzado."

Allí la simpática hija adoptiva de los esposos Casfort, deleitó los oídos del guerrero con sus tiernas melodías ejecutadas en el piano.

A una familia francesa le había estado reservado el honor y la gloria de despedir dignamente al Libertador del pueblo ecuatoriano

¡DE CUBA LIBRE!

CARTA DE MAXIMO GOMEZ

Cuartel General del Ejército Libertador.

Camagüey.

Al ciudadano Tomás Estrada Palma, Delegado del Partido Revolucionario Cubano.

New-York.

Respetable compatriota:

Imagine U. cuanta satisfacción hemos experimentado al recibir ayer su estimable de fecha 12 de julio, participándonos el atinado nombramiento en la persona de U. para representar la Delegación, cuya representación quedó vacante con la muerte no bien llorada del gran patriota Martí. Mayor ha sido nuestra satisfacción cuando al enterarnos del plan de trabajo que se ha trazado, con su espíritu activo, honrados y entusiasmo para auxiliar la Revolución, estamos tan de acuerdo en todo, como si nos hubiéramos consultado y discutido los puntos que U. ha resuelto poner ya en práctica.

Estamos en vías, como asunto principal, de que las aspiraciones de todos queden satisfechas muy pronto con la instalación del gobierno. Sólo se esperan los representantes de las Villas; ya los demás se encuentran congregados. Cuando todos estén reunidos aquí se constituirán en Asamblea Constituyente. Hecho esto inaugurada la alta representación de la Revolución, recibirá U. las órdenes y autorizaciones en todo lo que sea delegable, para que lleve bien sus funciones, revisándole de

autoridad bastante para emitir bonos, levantar empréstitos etc., etc. Para aprovechar el tiempo no vemos inconveniente en que vaya U. preparando la obra con su celo y tucio recon ellos.

Roloff y compañeros salvados inter-
fuerza.

Una vez constituidos nosotros aquí, y desde luego revestido U. de amplios poderes, cuanto amplios puedan ser, autorizará a su vez á todos nuestros agentes para distintas misiones.

En U. se funden los dos hombres: el soldado experimentado y el patriota inteligente y prestigioso. De viejo sabe U. lo que más necesita el guerrero cubano para que venga nada que sea superfluo ó poco útil.

La GUERRA.—Aquí sigue floja por parte de los españoles, ellos están á la defensiva y en casi todos los encuentros nuestras armas salen victoriosas. Han adoptado el sistema de no publicar nada sobre las funciones de guerra que ocurren en Camagüey, para hacer creer que en esta región reina la paz. Aquí habrá de 4 á 5.000 hombres.

Tenemos asediada la ciudad y siempre interrumpida la línea férrea. Sus operaciones se reducen á la conducción de convoyes para surtir sus demeritos, operación que les cuesta grandes trabajos y pérdida de mucha gente.

En Oriente y las Villas la Revolución es potente y cada día se extiende más hacia Occidente. Desde aquí he organizado mucho en las Villas. En Oriente todo está hecho.

La derrota personal que hace poco ha sufrido el General Campos por las tropas de la República, mandadas por el victorioso General Maceo, ha hecho que el prestigio y fama del jefe enemigo haya sufrido notabilísima merma y que la moral de su ejército esté hondamente lastimada. No le ha sido posible, por más sagacidad, por más estudiada malicia que ha empleado, ocultar ó mejor borrar el efecto real de tamaño fracaso. Búscanse ahora una justificación á esa marcha del General Campos, y sus buenos resultados, no obstante su derrota; apreciación esa que no puede aceptarse por los militares serios y que entendemos de guerra, y de una guerra como ésta. De eso no hay ni para qué tratar.

No puedo, no podemos darle parte detallado de todas nuestras operaciones; eso sería la go y hasta enojoso; sólo puedo decirle que en cinco meses de verdadera campaña, el enemigo ha podido medir lo formidable de las fuerzas vivas de la Revolución, y de ahí el reclamo con premura del General Campos á su gobierno de grandes refuerzos. Con mi criterio militar, sin pasión ni vanidades, pues sabe U. que no lastiendo, le puedo asegurar que los refuerzos llegan demasiado tarde. La Revolución está asegurada. No importa que yo caiga y mueran otros también. Ella seguirá siempre su curso hasta triunfar.

Como cálculo verídico fundado en datos facultativos recogidos de médicos honrados que tengo á mi lado, las bajas que sufre anualmente el ejército español en Cuba, en estado normal, á consecuencia únicamente del clima, asciende á un 8 por 100. Por distintos conceptos, en el estado actual de guerra, ascienden á un 40 por 100. Bajas determinadas por conceptos de sanidad, administración militar, del detall y de otras comisiones, ascienden á un 5 por 100. Resumiendo: resulta un total de 45 por 100 anual, que arroja la enorme cifra de 22.500 hombres fuera de combate.

Estos datos son interesantísimos para fijarse en el resultado de la campaña que en breve abrirá el General Campos con los 50.000 hombres de refuerzo.

Esta vez todo el país le es hostil á

España, de tal modo, que cuantos servicios obtienen han de ser forzados, y ya se sabe que no siempre la fuerza sola constituye la estabilidad de los gobiernos.

Esta es la situación que puede U. hacer notoria al mundo entero sin temores de ser desmentido. No sé mentir. Me respeto lo bastante para elevar hasta esas alturas, como lo hacen nuestros adversarios.

En cuanto á la moralidad y orden en nuestro Ejército, ya eso lo conoce U., y esta vez, con justa satisfacción, contemplamos la práctica de virtudes tan necesarias, cuidándonos muy mucho de reprimir la más pequeña falta que pueda quitar nobleza á nuestra causa.

Lo abraza con saludos á los amigos todos, y queda á sus órdenes

El General
MAXIMO GOMEZ.

19 DE OCTUBRE DE 1893.

Justo es que conmemoremos hoy la fecha en que el liberal pueblo quiteño, reunido á impulso del fuego del amor patrio, sin más armas que su desnudo pecho, sagrada pira del liberalismo, se presentara ante los sientos del asesinato de Berrucos, para arrancar el poder que su abrogara como fruto de su crimen.

Los hijos del Pichincha, conocieron que se preparaba los grillos y cadenas con que por el espacio de 62 años, iba á estar alerrojado á los pies del solío del absolutismo, y se lanzó á la lucha por medio de la imprenta, voz omnipotente para anunciar á todas las naciones que un déspota intentaba subyugarlo, después de tantos y tan cruentos sacrificios.

Apareció el quiteño libre, y luchó cara á cara con el tirano; le arrojó al rostro todas sus maldades, sus atrocidades, su inhumano conducto; y mientras los hijos del Guayas luchaban también en el mismo sentido, los quiteños se arrojaron, ébrios con el fuego patrio, sin más armas que los puños cerrados, pretendiendo arrancar las lanzas que hacían el derecho de los opresores y escribir que rodeaban á Juan José Flores, el tirano.

Más de trescientos heridos y cuatro víctimas fueron el resultado de aquel arranque de patriotismo. Conde, Echánique, Albán y Hall engalanaron con sus cadáveres las calles de esta hermosa ciudad, y el último, pendiente de una escarpia en pura desnudez en la plaza Bolívar, aplazaba á las generaciones del 95 para la venganza.

Sonó la hora, y hoy la Patria es libre. —Vuestros nombres están esculpidos en bronce como recuerdo impercedero de las primeras víctimas inmoladas á la santa causa de la Libertad.—Descañad en paz, mártires de una idea—idea realizada con millares de víctimas en la lucha de 62 años, por el constante genio del inculto Caudillo General Eloy Alfaro.

Quito, 19 de Octubre de 1895.
J. P. S.

Crónica

El Señor General Alfaro ha llamado por cable á su dignísima familia residente en Panamá. Pronto, pues, la culta sociedad de Guayaquil le prodigará sus atenciones á esa familia mercedora de nuestro cariño y miramientos; y Quito, la hospitalaria y popular, no muy tarde contará entre los suyos á la familia de nuestro Jefe Supremo.

El Sr. Coronel, D. José Luis Alfaro, ha salido de Guayaquil, con dirección al Interior.

Que venga por acá el valiente Jefe y querido amigo nuestro, que mucha falta nos hacen sus luces y patriotismo en los actuales momentos de prueba.

Antier salió para Guayaquil, nuestro abogado "Batallón Libertadores."

El Sr. General Carlos M. Sarria, ha sido nombrado por el Gobierno de nuestra hermosa República de Colombia, Cónsul General en Guayaquil.

Del "Diario del Salvador" tomamos lo siguiente:

UN PRESIDENTE VAGABUNDO VICTIMA DEL JUERO. — TRISTE FIN.

Con estos títulos publica Paris, diario de la capital de Francia, en su segunda edición del número correspondiente al 15 de Agosto último, el suceso que á continuación traducimos.

"Se anuncia que el General Carlos Ezeta, antiguo dictador de la República del Salvador (América Central) ha perdido en Monte Carlo todo lo que le quedaba de su inmensa fortuna.

"En el último año que la revolución arrojó á él y á su familia del Poder, del que no hizo uso más que para cometer actos atroces de barbarie, cruel y cínico, practicó en gran escala el robo con amenazas. No ignoraba que sería derrocado un día ó otro, y no pensaba sino en llenarse los bolsillos; y para conseguirlo, usó de los medios siguientes: hacia llegar á su casa á los comerciantes más ricos, y les acusaba de conspirar contra el Gobierno; y sin embargo, les ponía en libertad con tal que consintiesen en darle cinco, diez, veinte ó treinta mil francos, según su fortuna. Algunos, intimidados, se sacrificaban. Otros resistían, pedían ser juzgados por los tribunales para comprobar su inocencia. El Dictador los ponía en tortura.

El mejor día estalló la revolución.

"Pronto Ezeta se halló en París.

"En París llevaba una vida alegre. Se hizo desplumar á medias por unas *devinmondaines* que no tenían otra cosa mejor que hacer. Para reponer sus pérdidas, jugador en grande, "la limpia" no duró mucho tiempo.

"Hoy día el ex-Presidente vagabundo en Niza y sus alrededores, sin ningún propósito y sin ni un centavo. No tiene delant otra perspectiva que la del suicidio."

El Sr. D. Máximo Terán.—Este cumplido caballero ha sido restituido al destino de Administrador del Hospital que, hasta el advenimiento del Sr. Rafael Polit á la Gobernación de la Provincia, desempeñó, á contentamiento del público, desde el día siguiente al memorable 26 de Agosto. El Sr. Terán es liberal á carta cabal y, por sus virtudes cívicas y privadas, tan propias en él y en su distinguidísima familia, ha merecido siempre las consideraciones de la culta sociedad de Quito y la cordial estimación del Partido Liberal. Así, pues, si su separación del enunciado destino fue un golpe rudo á todo el Partido, su restitución á él es un acto de justicia que ha dejado satisfechos á todos sus copartidarios. Bien, muy bien, Sr. Gobernador.

Se nos ha enviado para su publicación, la siguiente Orden General.

"Orden General para el día del hoy 17 de Octubre de 1895.

Plaza de Quito.
Dáse de baja como secretario privado del Jefe Supremo, al Teniente Coronel D. Miguel A. Carbo, y de alta en la Comandancia en Jefe, en calidad de Secretario de Estado en el despacho de Crédito y Obras Públicas.

Dáse de alta en esta Comandancia á los siguientes Jefes y oficiales: Teniente Coronel Julio Thomas, Capitán Manuel M. Villegas, á quien se le da de baja del Daule, y Subteniente Urcisino Barrera.

Al Capitán Amable Vivas se le da de alta en el Batallón Pichincha.

Se previene á todos los militares del depósito de inválidos, que dentro de 25 días presenten ante esta Comandancia sus cédulas de invalidez, so pena de ser dados de baja.

De orden del Comandante en Jefe del Norte y del Centro, dáse de baja del Ejército al Capitán D. Domingo Lamota, por borracho é insolente; así mismo se da de baja al Capitán Abraham Praoño por ladrón, quedando inhabilitado en todo tiempo para enrolarse en el Ejército en clase de oficial.

Dáse de alta en calidad de retirado al Sr. Mayor Valentín Rivera.

Dáse de alta en la Brigada de Artillería "Suero" al Capitán graduado José Félix Arias destinándole á la banda.

Previénese á los Sres. Jefes de los cuerpos que vigilen constantemente á

los Sres. Oficiales á fin de evitar la embriaguez de ellos, previniéndoles, además, que al que se le encuentre embriagado será expulsado del Ejército.

El despacho de la Comandancia en Jefe, será en las oficinas del Ministerio de la Guerra y únicamente á las siguientes horas: de nueve á once y de una á cuatro de la tarde."

NUEVA TACTICA.

¡Con cuánta amargura hemos tenido que deplorar el régimen del despotismo!

El pueblo ecuatoriano ayer no más se sentía embrazado y muy agobiado con el enorme peso del terrorismo.

Hoy, los hijos de la fraternidad respiran el aire vivificante de la libertad. Con la renuncia de Cordero, se engañaba al pueblo que la argolla estaba rota, pero más era mentira. Así es como la táctica de los terroristas cambia como los matices de la piel del camaleón. Hoy toma una forma, mañana otra; hoy toma un camino, mañana otro, y mientras tanto el pueblo, el degradado pueblo vease sujeto al mismo régimen.

Cuando el partido liberal dió principio á su obra civilizadora del mundo, el terrorismo se opuso abiertamente. Tras largos días de martirio de los hijos de la libertad, agotaron el vigor de los verdaderos terroristas, é hicieron comprender que el gran partido liberal no se ahoga en charcos de sangre ni bajo montones de cadáveres.

Pasada la tormenta, el partido liberal reapareció triunfante, esplendoroso, como el sol por el Oriente después de una noche tempestuosa.

Hoy algunos terroristas echan mano del elogio y servil adulación, para atacar más disimuladamente. ¡Qué infames! Esa táctica se asemeja á la de la serpiente, que se desliza con blandura, y halaga y acaricia antes de morder.

Cuando vemos una acción hipócrita de un terrorista, nos parece que oímos los silbidos de la serpiente; nos parece que vemos el beso infame de Judas; nos parece columbrar el puñal que arma la mano del traidor amigo, del hijo paria.

El león ataca con franqueza, con hidalguía, al fin como quien tiene conciencia de su fuerza, de su majestad imponente. La serpiente ataca á traición, al fin como quien se acoge á su cobardía y á su infamia. El león infunde respeto. La serpiente es el símbolo de la perfidia.

En resumen, palpablemente vemos en los terroristas calumnia, mala fe, falta de honradez, contradicción á la verdad, infamia y más todavía.

Quito, Octubre de 1895.

Leonidas F. Moncayo.

Avisos del día

GUSTAVO PAREDES,

Agradece las pruebas de estimación que ha recibido de la culta sociedad quiteña, y le será grato cumplir con las órdenes que le impartan para Guayaquil.

UNA BUENA GRATIFICACIÓN

Se ofrece á la persona que entregue en esta imprenta, un libro titulado "Historia de la Corte Celestial".

Se garantiza á la persona que devuelve el referido libro, que no se le hará ninguna averiguación del modo y forma como lo hubiera.

Quito, Octubre 18 de 1895.

EL INERENSADE.

LUCIANO CORAL

Se despide de sus amigos y amigos, suplicándoles le dispensen no haberlo hecho personalmente, por la premura del tiempo; pero en todo caso cumplirá con sus órdenes en Guayaquil.

"EL SIGLO"

GRAN

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

Esta oficina ofrece los trabajos más esmerados y correctos en tipografía: precios cómodos y puntualidad.

HOJAS. — PERIODICOS. — FOLLETOS. — LIBROS

IMBAPURA 10 — QUITO.

Salón Pichincha

En este acreditado establecimiento, encontrarán mis favorecedores: cocktails, biters, punchs, preparados con esmero.

Especiales lunches y cerveza de toda marca: licores finos; vinos blancos Southerne, Chapangne Cristal y extra finos. Servicio pronto y aseado.

Juan Alcocer

Carrera, Venezuela de bajo el Club Pichincha, letra D.

El que suscribe tiene el honor de anunciar al público un surtido completo de licores finos importados directamente de Francia y España, á precios sin competencia.

En el mismo establecimiento se encuentra de venta los timbres fiscales.

Ramón F. Moya.

BANCO DE LA UNION

Azúcar blanco y muy dulce, vende á 15 centavos libra Juan José Narváez, y recibe en compra billetes verdes.

Se vende un par de espejos para Salón, el que interese puede ocurrir a esta imprenta donde se dará razón.

"EL COSMOPOLITA"

por
JUAN MONTALVO

Esta magna obra, pedestal de las glorias de su gran autor, se ha editado en esta ciudad en escaso número de ejemplares. Avisamos á los amantes de las bellas letras que aun quedan algunos para venderse y se encuentran en el establecimiento del Sr. Ramón F. Moya. — Calle de Escribanos.

Valor del Ejemplar \$y. 4

AVISO

PRECAVERSE DE IMITACIONES

Toda Máquina "Singer" lleva la palabra

"SINGER"

y la siguiente marca de fábrica en el brazo y las dos patas de armadura, sin esta marca ninguna máquina es legítima.



No se permitan engañar con máquinas baratas é imitaciones indignas.

BENIGNO VIZCAINO

Único Agente en Quito de esta acreditada fábrica; tiene constancia de un surtido completo de máquinas SINGER legítimas y ven de en cantidad mas muy baratas.

ABOGADO

Leopoldo Pino ofrece sus servicios profesionales. Tiene su estudio en casa de la Sra. Doña Carmen González viuda de Delvalle, Carrera de Pichincha, No. 32.

V. CAMILO CASARES,

Ofrece sus servicios al público para el puntual y honrado cumplimiento del reparto á domicilio, de tarjetas, cartas, periódicos, toda clase de invitaciones, boletas judiciales de comparendo &c.

Carrera de "Mejía" N.º 20 contigua á la entrada á los salones del Hotel París.

Quito, 8bre. 12 de 1895.

BILLETES DEL BANCO DE LA UNION.

Los recibo a la par en compras, sin alterar los precios de mis mercancías.

Quito, 12 de Octubre de 1895.

Ramón Calco.

Calle de San Agustín, frente á las escribanías.

SE VENDE

Una buena y bonita hacienda ubicada en la parroquia del Quinche, la persona que interese puede hablar con sus dueños en la casa número 24, carrera de Bolivia frente á la portería de Santa Catalina.